

Concurso Literario

Relatos desde casa

Instituto La Salle. 2020

Departamento de Lenguaje y
Comunicación.



Premiación

Categoría 1° Y 2° BÁSICOS

1° lugar

Entre aviones, clases virtuales y tapabocas.

Juan Sebastián Contreras 1°A

2° lugar

Simón y sus emociones en Pandemia.

Simón Felipe Timmermann Reyes 2°A

3° lugar

Intrude.

Alejandro Magne Araya 1°B



Entre aviones, clases virtuales y tapabocas.

ENTRE AVIONES, CLASES VIRTUALES Y TAPABOCAS

Autor: Juan Sebastián Contreras

1° básico A

Era Febrero y estaba muy ansioso por entrar a primero básico; sin embargo una llamada desde Colombia lo comenzó a cambiar todo... Mi abuelito paterno, estaba muy enfermo y debíamos viajar a acompañarlo y darle fuerzas.

Mmmm pero y ahora? Mi colegio? Mis amigos?... Solo puede ver en persona a mi profesora Pricilla el primer día de clases, ya que al día siguiente viajaba con mis papás y mi hermanita Mariana a Colombia.

De todo esto resultó algo emocionante... viajé en avión!! Y esta vez sí pude saber lo que realmente se siente!, ya que la última vez tenía sólo 3 años y no me acuerdo mucho.



Llegamos a Colombia, y no fue tan emocionante como me lo imaginaba.... Pues mi abuelito Vladimir estaba en el hospital y mi papá estaba muy triste!

El segundo día fue mucho mejor, fuimos a la casa de mi abuelito César, el papá de mi mamá y ese día mi hermanita y yo recibimos muuuchos regalos y eso me puso muy feliz, ah! También jugué con mi amigo Merlyn, el gato de la familia.



Pasaron unos días y de repente algo extraño estaba pasando. En la tele decían que a causa de un horrible virus, al que le llaman Coronavirus, no podíamos salir de casa y debíamos usar unos tapabocas algo extraños, parecíamos doctores... Todo esto fue algo aburrido, pues igual quería conocer un poco Bogotá, la ciudad de mis padres.

Pasados unos días pasó algo muy lindo, mi abuelito salió del hospital, ya estaba en casa y estaba mucho mejor de salud.

Y pues así iban pasando mis días, unos días en casa de mis abuelos paternos y otros donde mis abuelos maternos, ya que viven muy cerca. Jugaba en mi celu, jugaba con mi abuelo César, con mi tía Ana, veía pelis con mis papás, ah! Y me conectaba a clases virtuales, algo nuevo para mí....

Pasaron largos 4 meses, pues no podíamos devolvemos a Chile, mis padres dijeron que era porque los aeropuertos estaban cerrados, ¡que extraño!. Después de que enviamos muchos correos electrónicos y de muchas llamadas, por fin pudimos devolvemos a Chile, en algo que mis padres llamaban "vuelo humanitario".

Viajamos nuevamente en avión!! Y llegué a mi casita, bueno... aún sigo aquí... en medio de clases virtuales, tareas, video juegos, un Halloween muy diferente... Extraño nuestra vida como era antes..

Con mis papitos esperamos y oramos para que todo vuelva a ser NORMAL!! Sé que así será!! De seguro ese tal Coronavirus se irá a visitar otro planeta, al parecer le gusta viajar mucho, así como me gusta a mí.

FIN



Juan Sebastián Contreras 1ºA

Simón y sus EMOCIONES en pandemia

Todo comenzó el 16 de marzo cuando se suspendieron las clases.

Simón corría en su casa y **Alegría** por el cuartel general, que es donde las emociones presionan un botón para que la persona sienta esa emoción y donde también se guardan recuerdos de las emociones en la vida de las personas.

Pero dentro de unos días, Simón comenzó a sentir un poco más de **Tristeza**, porque extrañaba a su familia, amigos y profesores, pues quería ir a las clases presenciales para jugar con sus amigos y estudiar en el colegio y no en el computador porque es diferente, ya que las clases virtuales lo aburrían un poco y ahí era donde **Aburrimiento** aparecía.

Con los días, **Temor** comenzó a presionar mucho el botón porque no quería que Simón se contagiara de Coronavirus. Vela las noticias y escuchaba lo que estaba pasando y cada vez sentía más miedo al saber que el virus estaba rondando por el mundo. A veces, **Furia** también presionaba el botón, porque Simón quería salir a la calle a pasear y a tener aventuras con su mamá como era antes.

Para pasar la cuarentena, Simón descubrió muchas cosas nuevas para no aburrirse; por ejemplo: ver programas de cocina, jugar con arcilla o plastilinas, jugar con autos, pintar con témperas, dibujar, usar su computador, escribir cuentos, ver videos o películas.

Había días donde era más fácil divertirse que otros, ya que **Angustia** también presionaba mucho el botón porque no sabía cuándo iba a terminar la pandemia y cuándo el Coronavirus nos iba a dejar en paz.

A veces, **Desagrado** presionaba mucho el botón porque le molestaba la cuarentena, pero **Esperanza** (que era como el hada de las emociones y a su vez era amiga de **Alegría**) tenía mucha fe en que pronto iba a terminar la pandemia y le transmitía mucho **Optimismo** a Simón para que pensara que todo pronto iba a pasar.

Durante todos estos meses Simón a veces sintió mucha **Alegría**. Otras veces ganaba la **Furia**, el **Desagrado** y el **Temor**. Otros días, tenía **Esperanza** y **Optimismo** y en otras ocasiones sentía **Tristeza**, **Angustia** y **Aburrimiento**, pero lo importante es que todas las emociones sirvieron en la cuarentena para hacerle ver a Simón que todas son importantes y nos ayudan a conocernos y a saber que algunos días están presentes unas emociones y en otros días existen otras, pero que a pesar de eso todas deben saber convivir en paz y en tranquilidad en nuestro interior.

Autor: Simón Timmermann Reyes

Curso: 2° básico A

Simón y sus emociones en Pandemia



Simón Felipe Timmermann Reyes 2ºA

Intrude

INTRUDE



Alejandro Magne
1b



Hay un intruso en la casa. Lo vi en el dintel de la puerta de la pieza de los papás. Estaba observando mientras dormíamos. Yo desperté y lo vi. Tenía una máscara, como de teatro, me dio miedo. Los papás siguieron durmiendo y yo me quedé quieto, quietito. Eran como las tres de la mañana. Es una hora de susto, pues es la hora de los intrusos en la casa. Mi corazón saltaba, pero no me vio porque me escondí detrás de mi mamá. Me quedé dormido y cuando desperté era un nuevo día.

Ha seguido viniendo. Cuando se acabe el coronavirus invitaré a mis amigos a una pijamada y asustaremos al intruso entre todos para que no vuelva.

Categoría 3° y 4° básico

Mención honorosa a creación madre e hijo.

Fraternos

Dos hermanos que se adoran
¡Vaya Dios sí que lo son!
Son Camilo y Santiago
Un parcito del terror.

Juegan cada vez que pueden
Es difícil coordinar
Ambos tienen poco tiempo
Pues hay mucho que estudiar

Cantan, ríen, juegan mucho
Y Camilo es el mayor
Santiaguito, el más pequeño
Siente mucha devoción
Es su hermano un superhéroe
Siempre tiene la razón
Sabe muchas, muchas letras
Lee historias de acción.

-Quiero yo el autito verde,
Juega tú con el marrón-
Cuando de juegos se trata,
El que guía es el menor.

Solo dura unos minutos
Se perdió la conexión
Camilo guarda sus juguetes
Triste, piensa en reflexión

Caprichoso es el destino,
Rompe nuestro corazón.
Quince días pasan lento,
Ocho meses es peor.

Deyanira ~~Blásquez~~, Alvear y
Carlos Mateo Acevedo ~~Blásquez~~

Categoría 5° y 6° básicos

1° lugar

Acróstico: "Justicia" de Braulio Gaete 6° A

2° lugar

El cuento : "El niño que no tenía amigos" Pedro Domínguez 6° B



Categoría 5 y 6 básicos

Jamás pensé que este año
Un virus nos encerraría,
Solos y tristes en la casa,
Todos usando mascarilla,
Imaginando los abrazos,
Celebrando cumpleaños a distancia.
Impacientes por la salida,
Anciosos de que esto llegue a su fin.

Braulio Gaete 6°A

Braulio Gaete 6°A

Categoría 5° y 6° Básicos

El niño que no tenía amigos

Pedro acaba de cumplir 12 años, no es muy bueno para salir de casa, encuentra aburrida la calle.

Muchos amigos no tiene..., siempre que llegaba del colegio se ponía a jugar a la **play station**..., o a conversar con sus amigos en su celular.



Un día Pedro se aburría de jugar solo en su casa, su mamá Marcela le decía que saliera a jugar, pero no le hacía caso, conoció a su amigo Matías y lo invitó a jugar al patio del condominio, Pedro descubrió que se podía entretener más con sus amigos que con su **play**.



Estaba todo tan bien hasta que llegó el Coronavirus. Pedro ya no podía salir, y dijo....¡¡¡ Oh!!!...¿qué hago???



Una señal le llegó...miró hacia su biblioteca, y encontró un libro súper entretenido para leer...le ha servido para entretenerse y mejorar su ortografía



Esta pequeña historia nos deja como enseñanza que no tienes que buscar muy lejos para encontrar lo que realmente es importante, solo tienes que mirar a tu alrededor.

Esta pequeña historia, es mi historia...FIN.

Premiación categoría 7° y 8° Básicos

1° lugar: Benjamín Sepúlveda 7°A. : Lo que fue, es y será

1° lugar : Alfonso Sepúlveda 7°B. : La cuarentena de una gata

2° lugar: Diego Lukacs 7° B. Poema: Mi cuarentena en casa.

3° Diego Piña 7° B. Poema: Un año diferente

Mención honrosa: Benjamín Rioseco 7°B. Relato desde casa...

Mención honrosa: Damián Barahona 7° B. La cuarentena para mí.



Lo que fue, es y será

Lo que fue ya no volverá,
porque como lo que fue atrás quedará,
quizá una tristeza, quizá felicidad,
pero los buenos momentos
siempre con nosotros quedarán

Aquellos que quisimos,
y que con nosotros ya no están.
Aquellos que queremos,
recuerda siempre valorar
juntos todos ellos
en nuestra memoria vivirán

Lo que es, no es lo mejor
y aquello es fácil de apreciar,
pero pensemos, siempre puede mejorar,
con paciencia y voluntad
pronto la luz hemos de ver brillar

Lo que será nadie lo sabe,
y ¿qué podemos esperar?,
en el pasado nadie creía
que esto podía llegar a pasar
pero si esto algo nos enseña
es que lo que sea lo podemos superar

Hoy vuelve mi esperanza
con todo lo que vi,
y en el mañana procuraré,
no olvidar lo que aprendí
y en el caso de hacerlo
espero que por ser feliz.

Benjamín Sepúlveda 7ºA

LA CUARENTENA DE UNA GATA

Hola mi nombre es Bella, pero se pronuncia Bela y soy la gata de Alfonso Sepúlveda y prácticamente toda mi vida ha sido en cuarentena y estas han sido mis experiencias mas significativas de mi vida adelante.

INTRODUCCION

Yo soy una gata de campo de tres colores de una raza de gatos llamada calico



LLEGADA A MI NUEVO HOGAR

Unos minutos antes de llegar a mi nueva casa me llevaron al veterinario a vacunarme y sacarme las pulgas luego me trajeron a mi nueva casa donde conocí a mis hermanos Rudy y Cookie.

ADAPTACION A MI NUEVA VIDA

Como comprenderán la vida en el campo es muy distinta a la de la ciudad y me costó acostumbrarme, pero mi hermano Rudy (el otro gato de la casa) me ayudo con eso y me encariñe a esta vida y a mi amigo Alfonso.

PEPE

Una de las cosas que he vivido aquí es la aparición de mi juguete favorito al cual le puse pepe.

MI PROPIO INSTAGRAM

Un día a mi amigo Alfonso se le ocurrió crearme un Instagram el cual llamo _bellachan y que hoy en día donde tengo 589 seguidores en esta plataforma. Luego de eso mis dos hermanos me copiaron y se hicieron sus propios Instagram, pero yo fui la primera y mas popular.

CONCECUENCIAS

Una consecuencia de la creación de mi Instagram fue que al ser famosa otros gatos de la calle venían a mi casa como fue el caso de la noche del domingo 26 de julio para mi suerte, mi hermano Rudy me defendió.

MI OPERACIÓN

Todo iba normal hasta el día 5 de septiembre cuando entre en celo y otros gatos venían y por miedo a que quedara embarazada tan joven mis dueños me esterilizaron.

EL CAOS DE MI OPERACIÓN

En el veterinario me resistía a que los doctores me vacunen lo cual para ellos fue un problema una ves mis dueños llegaron pensé que la tortura había terminado dijeron que debía llevar un cono durante 2 semanas y me tenían que curar la herida con una crema y darme un jarabe todos los días en 2 ocasiones. Para que me quiten ese cono fingía estar coja pero nunca me creían un día salieron porque tenían que ir al medico y intentando lamerme mi herida me raspe con el cono y me tuvieron que volver a llevar para revisar que no me allá pasado nada y les dijeron que podían cortar un calcetín viejo y ponérmelo como una camisa lo cual era un poco más cómodo que el cono pero seguía siendo muy incomodo por la cual me lo saque y por eso me pusieron el calcetín y el cono y fue un infierno.

LA TORTURA CASI ACABA

Después de 2 semanas me quitaron el cono y erróneamente pensé que había acabado me quitaron los puntos, pero las curaciones de la herida seguían hasta 3 semanas después y fui libre de nuevo.

NUEVA GENTE

El día 12 de octubre vinieron mas personas a mi casa y no me gustó nada así que estuve escondida todo el día hasta se fueron.

MI CUARENTENA

Diego Lukás Rivera

Comenzaba el año veinte ~~veinte~~
Y nadie pudo ni siquiera imaginar
Que caería sobre todo el mundo
Una tragedia sin igual.

El colegio abrió sus aulas
Y sólo un par de semanas pudimos estar
Encarcelados por un largo tiempo
En nuestras casas nos tuvimos que quedar.

Con mi madre y mi abuela
Nos tuvimos que quedar
Encerrados por largos seis meses
Y apenas pudiendo respirar.

Todos éramos enmascarados
Con un tapabocas tuvimos que vivir
Si es que a esto se le puede llamar vida
Por culpa de este virus que no se quiere ir.

Los abuelitos, niños pequeños y enfermos
Eran los más desvalidos
Muchas personas dejaron este mundo
Y también vacíos sus nidos.

A todos nos cambió la vida
Aprender desde casa a estudiar
Mi madre tuvo que dejar de trabajar
Y mi ~~xxli~~ al médico tuvo que dejar.

Tenía mucho tiempo para jugar con mis amigos
Pero yo con ellos quería estar
Abrazar a mis primos y familiares
Y al colegio volver a estudiar.

Paso a paso vamos saliendo de esta cuarentena
El año ya va a terminar
Ojalá encuentren pronto la vacuna
Para volvemos a abrazar.

UN AÑO DIFERENTE

Año 2020, año inolvidable
trajo una pandemia
que causó daños irreparables
me alejó de mis amigos
me acercó a la familia.

Pero tuvimos pérdidas
que son irreparables...
Dictaron cuarentena,
para protegernos,
pero lo que hicieron
es que no podemos vernos.

Cuando será el día
en que todo esto termine?
me quedé sin mi abuelo...
me quedé sin compañeros,
a los que solo puedo ver
cuando prendo la pantalla.

Fue un año solitario,
sin contacto físico y sin juegos,
dijeron que nos separaban
para protegernos y
que luego podamos vernos.

Diego Piña Venegas
7B
Instituto La Salle.

Relato desde casa...

Relatos desde casa

I. Informe Pandemia

Bueno, como todos saben, desde el año 2019, se descubrió un virus llamado C19, mas conocido como coronavirus, en 2019 solo hubo unos cuantos casos de coronavirus en el continente asiático también algunos en el medio oriente, y por ello no era considerado como una enfermedad terminal.

Algunos de los contagiados pudieron contener la enfermedad buena forma, algunos de mala forma, y otros que no lo contuvieron y terminaron falleciendo. Luego el virus fue esparciéndose por Europa, Asia y Africa potentemente, luego llegó a América y Oceanía.

En nuestro país el Covid 19 por primera vez se detectó en el Hospital De Talca el 3 de marzo mediante la técnica medicinal PCR. Según el chileno promedio el Virus con potencial pandémico en ese momento no fue muy importante.

Y a medida de el avance del tiempo fue evolucionando el virus y el estilo de confinamiento, a la par del estilo de prevenir el virus según el gobierno.

El día 15 de marzo, alrededor del medio día, el ministro de educación y el ministro de salud anunciaron que se cancelaban las clases por 15 días por el C19.

II. El comienzo

Soy Benjamín Rioseco, Tengo 13 años, soy un estudiante de 7º grado en el Instituto La Salle.

Soy un fanático del futbol, de los videojuegos, del ciclismo y de varias cosas mas.

Bueno, mi historia sobre mi "Relato en casa" empieza el 3 de marzo, un día donde yo estaba en la playa, específicamente en Puerto Velero, un sector cercano a Tongoy.

Estaba con un amigo del colegio llamado Matías esperando nuestro almuerzo para irnos, ya que mañana era el día donde volvíamos al colegio. Cuando en un momento me llega una notificación de Instagram; sobre que se detectó el primer caso de Coronavirus, yo no me había preocupado, ya que solo dije que iba a ser una nueva enfermedad más como cualquier otra.

Al día siguiente regresé a clases, casi todo era igual que el año pasado, a excepto que nuestro profesor jefe ya no era el profesor Juan Gatica, (Aquel fue nuestro profesor jefe durante dos 2 años) Sino que nuestro profesor jefe era nuevo en el colegio, El se llamaba Samuel Fuentes, el era profesor de matemáticas, llegó desde el sur, específicamente desde el Lago Ranco ubicado en el Sur.

Según los Estudiantes fue posicionado en el grupo de profesores del "recambio", gracias a que el año pasado fue un año de despidos de profesores y auxiliares por el estallido social.

Sinceramente los primeros días lleve una buena relación con mi profesor.

Y después de unos días el profesor eligió que íbamos a decidir al presidente del curso, yo me postule como candidato, pensando que este año íbamos a poder hacer una evolución como curso.

Y contra todo pronostico, Salí como presidente electo del curso por una diferencia abismal de votos 17 votos contra el segundo candidato con 9 votos. Desde ese día mejore mucho la relación que tenia con el profe Samuel.

Pasaron los días y todo iba normal, hasta que un día 13 de marzo nadie sabia que iba a ser el ultimo adiós cara a cara, ya que el 15 de marzo cancelaron las clases durante unos 15 días por el virus. Todos mis amigos lo tomamos como unas vacaciones durante esos 15 días.

Yo durante esos 15 días traté de hacer cosas productivas, por ejemplo, hice mucho ejercicio, empecé a cocinar y también hice aseo en mi casa, y varias cosas mas, todo esto en menos de un mes.

III. Preparación para el inicio

Ya terminado los 15 días, anunciaron que la denominada "cuarentena" iba a durar 30 días mas (pensando que ya iban a tener la cura) así que mi colegio empezó a mandarnos tareas para la casa, y así lo hicieron durante un mes hasta que el colegio decidió empezar las famosas "clases online", un método de Aprender mas en forma virtual teniendo clases de 30 minutos donde los profesores nos iban a hablar de las materias mas a fondo. Todo esto empezó el 3 de mayo, dos meses después de el primer caso de C19

Y durante un tiempo con el profesor Samuel estuvimos haciendo unas reuniones hablando con mis compañeros de como se sentía cada uno con el sistema de las clases online. La mayoría decían que ya se había acomodado las clases, algunos todavía no, y algunos otros no tenían una respuesta.

Y saliendo de lo educacional, hablaré de que era o con quien compartía en mi tiempo libre. En los primeros meses de pandemia yo no compartía mucho con mis compañeros y amigos de curso, yo hablaba mas con mis amigas, ya que la pasaba mejor con ellas, platicaba mas, las entendía cada vez mas, y así estaba evolucionando en cierto ambiente femenino, ya que en los años anteriores a 2018 solamente tenia dos amigas, las cuales eran mas reservadas para sus cosas. Así que no entendía mucho en ese ambiente.

Y en mayo volví a hablar con mis amigos del colegio, ya que volví a jugar a los videojuegos, y gracias a eso recuperé una parte de mí, ya que andaba un poco deprimido por ciertas cosas que habian pasado en ese momento.

En junio paso algo de lo mas preocupante que me ha pasado en la vida, a mi mamá se contagió con el C19, ahí me volví a deprimir porque pensé que le podía pasar algo grave a mi mamá, y bueno, pasaron los días y se fue recuperando poco a poco, al nivel que se recuperó al 100%.

Y después de eso pasaron cosas no muy relevantes, por ejemplo, perdí contacto con la mayoría de mis amigos y volví a viciarme con los videojuegos, también engordé 5 kilos en toda cuarentena.

IV. 2da parte de mi cuarentena

Aquí empezó mi maduración emocional a mi parecer, y en lo siguiente demostrare porque...

Después de 3 meses, en septiembre por fin salí después de 6 meses de casa, fui a la casa de mi amigo Matías para celebrar el 18 de septiembre, sentía que el mundo cambio en general, pero en realidad no cambio prácticamente, solo había muy pocas personas en la calle.

3 días después fue mi cumpleaños n° 13 invite a Matías y a mi vecino Vicente. La pasamos muy bien. Terminó el día y solo sentí que fue un día normal.

3 días después conocí a una niña llamada Carla, tenía 16, era amiga de mi vecino, hablamos mucho ese día, le pedí su ID de Instagram, y hablamos todos los días después de conocerla, al nivel que me llevo a gustar, entonces unos días después le hice un tipo de juego misterioso en donde acababa pidiéndole pololeo, lo hice y me dijo que sí, y después de tantos altibajos en nuestra "relación", llegó un día donde su mama desapareció unos 5 días, y se puso loca y depresiva, tenía que hablar todo el día con ella, o si no me amenazaba con que iba a mandar a alguien a matarme.

Entonces estuve todos los días hablando con ella, hasta que su mamá apareció, se puso muy contenta, y creo que eso fue bueno, ya que unos días después decidí terminar nuestra relación por lo sucedido.

El día llevo y la puse en contexto de mi situación, y le doy gracias a ella por entenderme. Pero igual la pase muy bien con ella a pesar de todo, y por ella podre decirle a mis hijos que tuve un amorío en cuarentena.

Unos días después volví a hacer mis actividades normales, por ejemplo, volví a jugar a futbol con mis amigos, volví a hablar con algunas de mis amigas y por fin vi a mis familiares que gracias a dios estuvieron sin problemas.
Y siempre haciendo todo esto con las medidas sanitarias.

Y si pasaron muchas cosas mas, pero no me alcanzan 3 hojas para escribir todo, pero creo que esto es suficiente.

Y acá es donde termina mi "relato en casa".

Autor: Benjamín Rioseco

“ La Cuarentena para mí ”

Recuerdo que cuando todo comenzó, solo alcanzamos a asistir un par de días al colegio, justo ese fin de semana coincidió con un viaje al Sur con mi familia, y en el fondo fue mi última salida del año, antes de volver a Santiago escuchamos en las noticias que se había declarado pandemia mundial y que ya había llegado a Chile el virus y pedían que la gente no saliera.

¡¡¡ Tendremos que encerrarnos y cuidarnos en nuestras casas para no contagiarnos!!

Todos decían que la culpa era de un chino porque se comió un murciélago infectado y que por culpa de él se expandió el virus, otros hablaban que era un virus de laboratorio que lanzaron también los chinos para dar muerte a muchas personas y así controlar la expansión de la población mundial.

En realidad a la fecha aún no tengo claro cómo se inició este virus que mata todos los días a muchas personas en el planeta y que a meses desde el inicio, pareciera aún no tiene fecha de término.

Al inicio parecía que solo iba a ser por unos días, quizás unas semanas, las clases fueron suspendidas, ya no podíamos ir al supermercado, tampoco al mall, ya no podíamos visitar a la familia, se acabaron las celebraciones, fiestas, cumpleaños, ya no se podía ni salir a la calle, ahora solo debíamos estar en casa encerrados.

Todo esto es nuevo para mí, ya que nunca había pensado que iba a estar en una pandemia mundial y que ni los mejores médicos podían salvar a todas las personas que se infectaban y finalmente morían. Me daba mucho susto, yo no quiero que nadie de mi familia se enferme, es por eso que lo mejor es estar encerrado, no tener contacto con nadie y nadie es nadie, bueno solo mi mamá, mi papá y hermanos.

¿Ahora, que haré? mientras los días pasan, las semanas pasan hasta los meses pasan... Tengo que tener la mente positiva adaptarme a esta nueva realidad y también a las clases virtuales.

Ahora todo cambio, esta nueva forma de asistir a clases, igual es entretenida es como una visión semi-futurista, todo se puede realizar a través de las plataformas, todo se puede hacer desde el computador, del teléfono, de cualquier dispositivo con Internet. He asistido a todas las clases y lo mejor eran las clases de los días fríos de invierno me conectaba desde mi cama calentito.

Lo único malo, cuando nos desconectábamos de las clases, ya no existían los recreos con mis compañeros, las colaciones, los juegos, las conversaciones, los chistes, se perdió la magia de ir al colegio todos los días.

Durante la pandemia nos fuimos a vivir a la casa de mi abuela para pasar más tiempo con la familia, mi abuela nos extrañaba mucho durante el largo tiempo que no nos pudo ver.

Este último tiempo volvió la magia, ahora comparto con mis tíos, jugamos basketball, hacemos competencias de pingpong, también campeonatos de play, mi abuela nos re galonea mucho, creo que somos sus nietos regalones, nos prepara muchas cositas ricas para comer, pero a veces la hacemos rabiar un poquito, pero nunca se enoja y siempre termina riendo conmigo.

Hace unos días, escuchamos en las noticias que al parecer existe una vacuna, ojala sirva para volver a la normalidad y podamos vivir sin peligro, de todas formas hay que reconocer que durante este tiempo he aprendido muchas cosas nuevas y lo más importante soy feliz y estoy completamente sano.-

Dedicado a mi.....

Damian Barahona Figueroa

Categoría I° y II° Medio

1° lugar: Ignacio Tello I°A. : El amor y el virus.

2° lugar: Felipe Rojas II°B. : Reflejo de la locura

3° lugar: Nicolás Aguilera I° B. : Pandemia familiar.

Mención honrosa: Agustín Muñoz II°B.: Ciclos.

Mención honrosa: Benjamín Candia II° A.: Yo.



El amor y el virus. Ignacio Tello 1º Medio A

Mi historia comienza con los primeros recuerdos de ella, de cuando nosotros estábamos en el jardín, jugando juntos. A pesar de que el tiempo ha transcurrido la sigo recordando como si fuera ayer .Ella con sus ojos color verde, de pelo liso, una voz clara y bella y sus manos como las de una princesa, se llamaba Aurora.

Pasó el tiempo y los dos nos fuimos separando, pero un día la volví a encontrar en una librería de San Diego cuando teníamos 25 años de edad, en ese momento me volvieron las ganas de vivir y mi corazón latió como antaño.

En mi mente pensaba que volvía el destino a darme una segunda oportunidad de amor, la cual no tenía pensado perder. Me acerqué y la saludé, ella me quedó mirando con cara de desconocido, pero luego se acordó de su mejor amigo.

Me acelere a preguntar ¿Me acompañarías a cenar esta noche, mientras conversamos? A lo que Aurora respondió !Claro! Pero... ¿Te importa si invito a alguien más? Yo le respondí que no había problemas, aunque hubiera deseado estar a solas con ella

Llegué al restaurant y ahí estaba ella con su sonrisa sentada sola en una mesa para cuatro. Me acerqué y nos saludamos luego pedimos la comida .Cuando ya estábamos terminando, llegó la pareja de Aurora, él se llamaba Martín. Pude notar que no era una persona muy agradable, no pude durar mucho tiempo en la conversación, ya que me desagradaba su personalidad agresiva. El gritaba y Aurora le tenía que servir prácticamente en la boca la comida. En ese momento me retiré, sin antes pagar el consumo y salí del local.

Cuando yo ya había salido los volvía ver a través de los cristales y discutían.

Mientras que caminaba hacia el metro pensaba, que si era así estar enamorado, entonces yo no quería estarlo y me alejé.

Un día salí a comprar unos productos de la casa que se empezaban a agotar. En ese momento cuando estaba comprando el pan, vi a Aurora me acerque y ahora me reconoció de inmediato, nos pusimos a conversar y de repente le pregunto por Martin a lo que ella me responde "ese inútil " y me cuenta que habían terminado.

En mi interior yo gritaba de alegría.

No perdí el tiempo y le dije si quería ir al cine, ella dijo "claro".

Al llegar al cine, ella aún no llegaba y la espera se me hizo eterna, hasta que al fin llegó y los dos nos fuimos al interior de la sala.

Al terminar la función salimos del cine conversando animadamente y riéndonos de las partes más entretenidas de la película hasta que nos tuvimos que despedir. Pasó mucho tiempo y ya no salíamos porque ella no quería.

Un tiempo después me encontré con su madre Matilde y me contó que Aurora tenía coronavirus y por esa razón no podía salir, luego me despedí y le entregue mi número telefónico rogándole que me avisara cualquier novedad.

Al día siguiente recibí un llamado de la madre de Aurora diciendo que la iban a desconectar del respirador, yo salí de mi trabajo tan rápido como pude, sin importar nada y corrí a la clínica.

Quería que Aurora siguiera viviendo y nos acompañemos en esta vida, para besarla y amarla por siempre, pero cuando llegué, ella ya estaba desconectada, sólo me permitieron verla desde lejos, me arrodillé y lloré desconsoladamente aferrado imaginariamente a la mano de su cuerpo sin vida.

El Reflejo de la locura. Felipe Rojas II° Medio B.

Han pasado meses desde que empezó la cuarentena y mi mente era mi única acompañante, tanto tiempo solo me ha hecho reflexionar mucho, pero ese día, algo cambió.

Creí que estaba alucinando, pero no era así. Un escalofrío recorrió mi cuerpo de cabeza a pies y sentí que algo me observaba fijamente, analizando cada parte de mi ser, sentí un miedo profundo. Solo quería correr y llorar, buscar un lugar seguro y quedarme allí, pero no pude hacer nada.

Se acercaba poco a poco, ya no podía más, sentía que mi corazón se salía, que se escapaba y me dejaba atrás.

Finalmente tomé la decisión de afrontar el peligro, respiré profundamente, cerré los ojos y giré. No había nada más que mi silueta reflejada en el único espejo de la habitación.

PANDEMIA FAMILIAR. Nicolás Aguilera. 1° Medio B

Había una vez un chico llamado Rio era tímido y muy tranquilo, tenía una familia, pero no era la típica familia de la mamá, el papá y los hijos, este chico tenía una familia hermosa en la que era solo él, sus abuelos y su esforzada madre, la que hacía lo imposible para que su hijo estuviese bien. Un día la madre fue a su trabajo como lo hacía hace 15 años y le anunciaron una terrible noticia, que había sido despedida. Dos meses después se anuncia que existe una pandemia mundial y que habría cuarentena y todo esto, pasa en un momento muy triste en el que estaba la madre de Rio, pero ella no se quedaría atrás empezó un pequeño negocio con el cual hacía su dinero, mientras que el padre de Rio estaba con su otra familia, solo lo ayudaba económicamente y él sentía que no necesitaba dinero, también necesitaba un padre que estuviera ahí todos los días para apoyarlo emocionalmente, ya que el pequeño no se encontraba del todo bien por la situación en la que estaba y porque él tenía que apoyar a su madre que estaba preocupada por muchas cosas como encontrar trabajo, la enfermedad de mi abuelo y todo lo que ocurre en el país por la pandemia, pero esta pequeña familia saldría adelante con cariño y amor apoyándose mutuamente. Rio y su madre se tuvieron que ir a vivir a la casa de sus abuelos, porque no podían seguir pagando el arriendo estaban las “vacas flacas” como decía el abuelo de Rio.

Paso un mes y la madre de Rio encontró trabajo en un laboratorio, las cosas se veían mejor para la familia, pero todavía estaba la pandemia a la que todo el mundo le temía y que cada vez se expandía más por todos los lugares. En Chile, el país en que vivía Rio era uno de los países con más contagiados del planeta, mientras que todos los laboratorios buscaban la cura contra el virus ninguno lograba encontrarla, pero la madre de Rio, que trabajaba en uno de los mejores Laboratorios de Chile logró encontrar una cura, que no estaba confirmada, pero si es que llegaba a ser efectiva, sería uno de los más grandes descubrimientos del planeta, y los salvaría de la pandemia. El descubrimiento de la mamá de Rio, fue aprobado y salvó millones de vidas, convirtiéndola en una heroína mundial enseñándonos que podemos estar en los peores momentos, pero con esfuerzo, amor y apoyo de nuestras familias podemos llegar al éxito y superarnos. La familia de Rio siempre sería una familia unida y feliz.

Ciclos. Agustín Muñoz II° Medio B

**Hace mucho tiempo
También hubo cuarentena
Por algo que se movía por el viento
Sin que tú lo vieras
En ese entonces vivía Kin
Enamorado de Ayla
Era como ver al yin
Que junto con el yang danzaba**

**Se amaban como locos
Tiempo para otros había poco
Tanto ellos se amaron
Que más no aguantaron
Y rompieron las reglas
"Será el jueves a las tres
Y mientras te arreglas
Te espero en el barrio inglés"**

**Fue bonito mientras duró
Y no fue mucho rato
Pues búsqueda se generó
En la laguna de los patos
Y nadie los encontró
Hasta que la búsqueda cesó
Y esa noche algo raro pasó
Pues el cielo plateado se iluminó**

**Esa tarde un gran dragón bajó
Y a los jóvenes se dirigió
Pese a que su amor comprendió
El si los castigó
"Deberás perseguirla por siempre
Y tú deberás seguirlo a él
Tú harás el día y sol será tu nombre
Y tú cuidarás los sueños de cada noche"**

Yo. Benjamín Candia II° Medio A

En la mañana de cada mañana de pandemia
me quedo mirando la pared,
la veo sola y me pregunto si sentirá lo que yo,
si tendrá alguien con quien hablar o expresar

Este es el pensamiento que me hago cada día,
Alguien estará tan solo como yo, me explico:
Yo me siento solo, solo con mi yo,
En un mar de desesperación
Que solo yo puedo salvar a mi yo,
Cuando en realidad es solo un vaso de agua
me doy cuenta
Que solo necesitaba a yo para poder salir yo
de un escenario
Una desesperación que me creé solo yo

Pero a veces esas desesperaciones,
Esas penas, siento que son creadas por otro yo,
Un yo que no entiendo ni yo ni mi otro yo,
El yo de la desesperación se encarga de crear
malas expectativas,
Malas experiencias que no he vivido y ahí es
cuando mi yo y el otro yo
Tratamos de calmarnos para ayudarme yo
A no pensar cosas que solo me creé yo,
Esa es la pregunta que me hago, al fin y al cabo
¿Todos tendrán tantos yo como yo?

Tal vez te amo. Martín Lizama IV Medio A

No paro de querer tenerte conmigo en cualquier momento, que seas mágicamente tele-transportada a mi piso, que me tomes por sorpresa con un abrazo por la espalda, que miremos por la ventana y ver todo diminuto. ¿Será que estoy delirando? ¿Será que me he vuelto loco ya? Tal vez solo sea el aire que últimamente está tan contaminado. Tal vez sea el estrés que me hace pensar cosas. ¿Y si es un sueño? Parece irreal todo lo que estoy viviendo y ya no sé si seas alguien que es ficticio, alguien que en mis sueños vi alguna vez. Quién diría que quisiera conocer a alguien de tal forma como te quiero conocer a ti, poder irnos a los cerros, a campos del sur, desiertos en el norte, playas en la costa. Un día de estos desperté y lo único que pensaba era en quién eras, por qué apareciste en mi vida de la nada, cuando ambos nos sentíamos perdidos. Tal vez la vida nos puso en el camino para completarnos el uno al otro. Tal vez estoy tan confundido, que no dejo de decir “tal vez”, aunque tal vez sea cierto.

No ha pasado mucho desde esa primera vez, solo unos años. El tiempo se hace nada cuando estamos con la persona que queremos, pensando que ha pasado una eternidad cuando ni siquiera ha pasado un mes; o decir que ha pasado tan poco, cuando ya van por las bodas de plata. El tiempo no es más que una ilusión de la realidad, una excusa para no arriesgarte en lo que quieres, y una excusa para pensar que tenemos tiempo de sobra. Si no te hubiera escrito, nada sería como ahora. Si no te hubieran internado en el hospital, no hubieras estado asustada al comer algo crudo en mi casa, luego de pasar semanas con salmonela. Si no hubiera cuarentena, no hubiera descubierto que eras mi enamorada. Tal vez nada sería igual. Tal vez ni tendrías a Akira como mascota (parece más un gato que un perro).

Como perdí el hilo de lo que iba a contar, haré un punto aparte. Aunque prefiero no tocar el tema que quería tocar, ya que si no cuento lo que se me acaba de pasar por la mente, sabes que se me olvidará y quedará ese pensamiento vagando por el espacio. Eres la mujer más capaz de hacer tus cosas por ti misma. Tienes una facilidad de hacer múltiples tareas al mismo tiempo, de hecho, antes no te escribía como lo hago ahora, pensando en que estabas ocupada como para no contestar, ya que siempre andas estudiando y haciendo cosas por ti. ¿Cómo hubiera pensado que tenías esa cualidad única? Yo creo que todos estamos acostumbrados a que nadie nos preste atención cuando están estudiando o haciendo algo importante. Tal vez solo yo estoy acostumbrado por tener tantas desilusiones. De todas formas prefería aguantarme las ganas de hablarte, menos cuando te encontrabas libre. Tal vez pudiste haber estado trotando o saliendo con tus amigas, estudiando o trabajando, pero te diste un tiempo para mí cuando te necesité ese jueves. Emocionalmente, no me conozco del todo, porque nunca había tenido la suerte de conocer a alguien a quien contarle mis problemas más íntimos, que más me atormentan, hasta que te conocí a ti. Tal vez nadie te conozca. Tal vez nadie te conocerá en el transcurso del libro. Tal vez no sé a quién le escribo este libro; si a ti, a los demás para presumirte, o solo para no olvidar mi primer amor.

Eres el sol que alumbra mis días, y la luna que me acurruca por las noches.

- Tal vez hable de nuestra primera vez. No hablo de esa primera vez de la que todos hablan, sino la primera vez que te escribí. Para contextualizar y, como lo dije antes, a la pobrecita niña que seguía en Instagram la internaron en el hospital; yo, preocupado de alguien que no conocía, decidí hablarle para saber si estaba bien, si podías hablar. Tal vez nadie le contesta a alguien que no conoce a la pregunta “¿estás bien?”. Tal vez ya me preparaba para ser ignorado en el chat, pero ahí escribiste, ahí apareciste, ahí nació todo. Las personas se acostumbran a contestar “bien” cuando le preguntan “¿cómo estás?” como método de defensa, para no preocupar a los demás o simplemente para no meter a otras personas en tus asuntos propios. Aprendemos a amar a otro cuando aceptamos el cómo se sienten, el cómo te sientes tú y cómo se sienten juntos; buscas siempre la forma de que se complementen de tal forma que, al estar juntos, se olviden del resto, se olviden del mundo, de las preocupaciones, penas, dolores. No creerás si les digo que ha pasado todo eso por el celular, por video llamadas, por cartitas o por esos ricos dulces que me mandaste. No podíamos vernos durante esos meses de cuarentena, durante el tiempo que nos estábamos conociendo. Tal vez así debía ser, ya que no creo que te pueda enamorar mi antigua versión de mí. No se ha ido mi esencia, no se ha ido esa magia que dices que tengo, se ha quedado lo bueno y he dejado lo que no me sirve. He dejado atrás mis facetas de una persona desordenada, sin un propósito claro en la vida y, aunque digas que no, es gracias a ti.
- ¿Ya nombré un jueves en este libro? Si me puedes ayudar a recordar el por qué lo nombré, tal vez te cuente por qué es tan importante el día siguiente, ese viernes. Días después de que salieras de la clínica, tenía muchas ganas de conocerte, por lo que no me aguanté y te invité a salir, a lo que no estabas tan de acuerdo por no tener mucha información de mí. Recuerdo que me dijiste que, con tus amigas, buscabas mi perfil e intentabas saber más de mí, preguntándole a gente que me conocía cómo era yo. Tal vez ni yo sé quién soy, pero sigamos con la trama. Era un día en marzo. Era 13 para ser exactos. Recuerdo salir rápido del colegio para vestirme, arreglarme e ir por ti. No me gusta llegar tarde y, cuando miro el reloj, faltaba muy poco para que salieras del colegio. Corrí en búsqueda de esa joven desconocida para que, minutos después, llegara caminando hacia mí. El día anterior la conocí por primera vez y, realmente, te imaginé más alta. Cuando miré por si llegabas, no te veía, hasta que miré hacia abajo y eras tú. Me encantaste desde el minuto uno. Volviendo al viernes, ese día en el que fuimos a jugar a un centro comercial y me compraste papas fritas, supe que eras especial, que algo había en ti que me hacía pensar que te quería para toda la vida, fuese la forma en que fuese.

Tal vez ahora mismo, cuando estés leyendo esto, estés molesta conmigo, pero no quería tardar en narrar nuestra historia. Ahora, a dos años del término de la cuarentena, cumplimos nuestro tercer aniversario.

Sé cuánto te gustan los libros, cuánto me insistes en leer El Principito u Orgullo y Prejuicio. Tal vez no me guste leer, pero te amo más que a cualquier cosa en este mundo. Me siento agradecido de la vida, de cualquier cosa divina en la que cualquier lector lea esto, de encontrarte o, más bien, encontrarme. Tal vez te amo de una forma que nunca esperé sentir por alguien, pero que hoy es más real que nunca. Ahora que nuestra cuarentena se ha acabado, desde nuestro piso te digo feliz aniversario. No sé si es un libro o una carta. Tal vez sean ambas. Tal vez solo es una historia, historia de dos enamorados en cuarentena, que sueñan tener un futuro lleno de sueños, anhelos, cosas nuevas. Jamás imaginé terminar de escribir esta cosa a tu lado, pero es como debe ser. Juntos por siempre y para siempre. Tú eres y serás la mujer de mis ojos.

Ya no serás una persona desconocida, alguien de quien dude su existencia, su amor, su cariño, su calor. Tal vez Cansu, nuestra hija que viene en camino, vea nuestro amor mucho mejor que nosotros mismos, tal vez vea el mundo de una forma diferente, pero le mostraremos el mundo, le mostraremos cómo vivimos nuestra infancia, cómo vivimos la cuarentena en la que nos conocimos, cómo fueron las dificultades que la vida nos iba poniendo, pero que juntos fuimos pisando, aplastando. Todos los muros, los derribamos. Todos los miedos, se fueron, y la confianza solo fue creciendo.

¿Puedo terminar de escribir por ahora? Es que ya tenemos que ir a nuestra cena de hoy. Esta será una historia sin fin, ya que es la historia de nuestro amor. Espero algún día leas estas líneas, para que cuando viejitos, nunca olvidemos lo que nos costó llegar hasta ahí. Seguiremos caminando juntos contra viento y marea.

“No paro de querer tenerte conmigo en cualquier momento, que seas mágicamente tele-transportada a mi piso”. Cuando escribía eso, no me daba cuenta que, incluso sin estar contigo físicamente, me acompañabas en todo momento. En cada despertar, en cada comida, sonrisa, bostezo, llanto, estornudo. ¿Cómo es eso posible? Solo nosotros podemos hacer eso, porque la distancia no mataba nuestro amor, solo lo alimentaba para que, cuando estuviésemos juntos, nos la comiéramos con aderezo (tú con ketchup y yo con mostaza). Esto es para ti, Zahira, y es para nuestro futuro.

Tal vez, te amo.

Relato de una Pandemia Ilusoria. Agustín Irarrázaval III° Medio A

Quince de marzo, desde la tele anuncian estado de catástrofe, contento y riendo le digo a mi mamá, “*cacha* mamá, tendremos quince días de vacaciones”. Los días empiezan a pasar, pareciendo que se repite el mismo día una tras otra vez hasta el punto de llegar a transcurrir ocho meses, ocho meses que parecieron semanas, y de los cuales lo único que pude aprender fue lo frágil y vulnerable que es nuestra cotidianidad, como de un día a otro puede cambiar absolutamente todo, y como en este último tiempo le hemos dado importancia a cosas tan insignificantes, sin valorar lo que realmente importa, que es; ver a tu familia, reír con tus amigos en el colegio, molestar y hacer reír a tus profesores, escuchar los músicos de las micros, acariciar animales en la calle, entre miles de otros placeres que nunca les hemos tomado el peso a los afortunados que éramos al realizarlos.

Toda esa añoranza y nostalgia desaparece de un golpe, empiezo a escuchar el celular sonando al lado de mi cama, me despierto con cargo de conciencia por no haberme levantado con la primera alarma, lo miro y son las ocho quince, corriendo, me visto me pongo un polerón encima, echo mi colación a la mochila y salgo rumbo al paradero. En el trayecto de la micro voy pensando y meditando acerca de lo loco que fue mi sueño, “digno de una película” me digo a mí mismo, y llego a la conclusión que tal vez el significado de este, es que tenemos que valorar más las cosas “*simples de la vida*”, antes que sea muy tarde.

Amorgue. Joaquín Ordóñez. IV Medio A

- Y ahí estaban, juntos bailando una canción romántica, parecía más lejana que cercana, pero se escuchaba lo suficiente para que ambos disfrutaran su último momento juntos; fue en ese momento en donde él comprendió todo, pero no cómo ni cuándo sucedió...
- Un día viernes, viernes de volver temprano a casa, de descanso, de pasar el tiempo con personas queridas, viernes de volver... día en el cual Javier quería darle una sorpresa a su pareja, ella bailarina que resaltaba por su gran talento y sus hermosos ojos miel, tan claros que casi parecían ser amarillos, él, quien confesaba a todos que esas hermosas luces fueron una de las razones por las cuales se enamoró, era un simple taxista de la ciudad. Catalina andaba de gira, visitó varias ciudades por su trabajo durante dos semanas, tiempo que se les hizo eterno a ambos, es por ello que ambos tenían unas ansiosas ganas de verse. Ella tomó un tren 3 horas antes de lo esperado, quería maravillar a Javier con su llegada anticipada, pues tenía algo muy importante que contarle, es por eso que no alcanzó ni siquiera a cambiarse la ropa de baile. Él se dirigió a la estación de trenes de Rancagua, lugar donde su amada iniciaría el viaje de regreso al hogar de ambos, había salido a las 09:00 am en su automóvil de trabajo, pensando en llegar a las 10:00 de la mañana donde estaría su novia, quien ya había abordado el tren a las 8:30 am, viaje que en un inicio iba a ser 30 minutos antes del mediodía, y que nunca debió haber sido anticipado... Cada uno quería sorprender al otro, ambos impacientes, querían chocar sus miradas, sin embargo quién diría que la sorpresa se la llevarían ambos y no de la mejor manera, quién pensaría que la impaciencia los llevaría a ser pacientes, pero no en el contexto que ellos, tú y yo esperábamos, quién imaginaria que por sus planes no chocarían tan solo sus miradas...
- Javier apurado se dirige hacia su destino, ya que se había atrasado un poco, como para que su plan saliera bien. No se destacaba especialmente por sus habilidades de manejo y su respeto casi nulo en ese momento, por el nerviosismo, hacia las señales de tráfico, lo único que le interesaba era estar con ella, con Catalina, pero no de aquella manera, no de esa forma... El hombre iba tan exasperado por su impuntualidad que poco le importó que las barreras de la vía férrea fueran bajando y aunque se percató de reojo de las luces amarillas que provenían del tren no alcanzó a reaccionar, lo dejaron perplejo, su decisión de cruzar se traduciría en el descarrilamiento de un tren que intentó evitar el impacto pero que el conjunto de la velocidad a la que iba y del deterioro de la vía, no permitieron que esto terminara de la mejor forma. Adolorido, pero preocupado se intentaba bajar del vehículo, a pesar de todo él había cometido el error que generó aquel accidente. Javier sacó su celular, quería marcarle a su novia para avisarle de lo sucedido, sin embargo este ya no servía, buscó algún medio para comunicarse con algún número emergencia, encontró un aparato telefónico perteneciente a una de las víctimas de la catástrofe, llamó para pedir unas ambulancias, las cuales ya se dirigían hacia el lugar del suceso y ya recién llegados al sitio de los sucesos se extrañaron los enfermeros. Se llevaron a las personas, priorizando a las que aún tenían signos vitales.

- Le desataron las cintas, le sacaron los zapatos y las mallas, tenía pocas esperanzas de vida por
- un metal que atravesaba su abdomen, fierro que consiguió sacar al exterior, por medio de la cavidad que generó, algo que venía desde el interior de la mujer, pero que los doctores prefirieron no comentárselo por el momento para mantener la tranquilidad que necesitaban de la paciente para que se mantuviera estable, ella sin embargo estaba consciente, horrorizada y traumada, los médicos intentaban extraer un poco de información que podría ser útil sobre el accidente, pero solo repetía: “Déjenme avisarle, él debe saber” y así cada cierto tiempo. Fue ahí cuando sonó un teléfono, era el de la mujer... Reaccionó, se dio cuenta de lo sucedido, se largó a llorar y se fue al hospital lo más rápido posible, intentando pensar que no era lo que le carcomía la mente, aunque sabía que podía haber sido así. Llegó y preguntaba a cada persona que se le cruzaba, pero pareciera que tuvieran cosas más importantes que hacer, pero para él nada era más urgente que verla lo antes posible, entraba de golpe a cada sala de atención de urgencias, nadie se lo impidió ni recriminó, hasta que la encontró y la abrazó, rompió en llanto, sabía que eso lo había provocado él, se acostó con ella, y le dio la mano, se le hacía rara al tacto, era diferente, pero seguramente fue por el accidente, pero sin importar ello no se la soltó más; para haber hecho todo lo anterior y llegar a estar con ella no le importó nada más que eso, verla, y pareciera que al resto tampoco le significara mucho lo que hizo para conseguir estar a su lado, pues no le dieron mayor importancia, ni doctores ni pacientes.
- Se quedaron juntos toda la noche, sin embargo al despertar Javier se voltea para darle los
- buenos días y se da cuenta que no está, sale a buscarla al pasillo y a la sala de espera, pero todo estaba desierto, ni médicos ni enfermeras ni nadie, se preocupó y se extrañó por lo que pudo haber sucedido, salió del hospital, y ya en la calle se puso a pensar qué puede hacer, dónde la pudieron haber llevado, cómo vuelve a estar junto a su amada, su única preocupación ahora y siempre, sin ella no podría vivir, era su razón de levantarse todas las mañanas, de volver todas las noches y de amar, con su ausencia ya no sería lo mismo, no tiene sentido nada. Recorrió durante más de 3 horas toda la zona, buscando a dónde pudo haber ido. Repentinamente, ya desesperado y desconsolado comenzó a llorar, y a cuestionarse ¿qué había hecho?, ¿por qué?, dos minutos más, dos minutos menos, la vería igual, eso pensaba en aquel lastimoso momento, es cierto, la vio antes pero no como quería, menos siendo consciente de que él era quien la dejó así, pero ahora ¿dónde estaría?.

- Luego de un largo rato reflexionando y cegado por la mezcla de sentimientos y emociones del momento generados por el pensar, en el actuar sin pensar, parecía irónico, se da cuenta de un
- sonido, parecía ser como de una luz mala, cuando esta parpadea y a la vez emite un sonido raro, se fue acercando hacia ella según la iba oyendo, hasta que dio con el viejo y ya cerrado “Teatro Artanzan”, teatro que nunca olvidará, porque fue en ese lugar en donde vio por primera vez a su actual novia, a quien extrañaba tanto en ese momento, cuando tenían apenas 10 años, ella bailaba junto a los demás alumnos de la academia donde participaba el primo de Javier, él no quería ir al teatro junto a sus padres, le parecía aburrido, sin embargo no habría cosa de la cual estuviera más arrepentido si no hubiera asistido a aquella presentación; en fin aquel lugar, al parecer, se encontraba funcionando aquella tarde, y en la parte superior de la construcción, en el cartel, decía “Amorgue”, asombrado y extrañado, decide entrar, se dirigió al mismo lugar donde se conocieron, pues escuchaba ruido desde ahí, pensó en algún momento del trayecto que podría ser una broma de muy mal gusto, pero se encontró con la sorpresa de que ahí estaba ella, como si lo hubiera esperado todo este tiempo. A medida que se iba acercando, se daba cuenta de algo, toda la gente presente en la sala de volteaba a verlo, él horrorizado decidió fijar su mirada solamente en ella, siguió avanzando hasta subirse al escenario con su amada novia. Cuando llegó, se miraron profundamente y se tomaron de las manos, y justo en ese momento el hombre se iba a disponer a dirigirle unas palabras, comenzó a sonar una canción, esta parecía estar más lejos que cerca, pero eso no fue un problema para que la pareja feliz y unida de nuevo, se robara la atención total de los espectadores presentes, y fue cuando la canción, la canción de los dos, la que siempre escuchaban, “Me muero por conocerte” le dio una señal a Javier, todo lo que había pasado tomaba sentido.
- Lamentablemente, ya había entendido todo, las luces amarillas que provenían del tren, pero no eran del mismo, sino de los ojos de Catalina; porque los enfermeros de las ambulancias estaban extrañados, nunca vieron a alguien vivo quien se supone que los llamó; el porqué de que no le decía nada nadie, ningún médico o persona ahí, nadie lo veía; la razón por la cual solo ella pudo ver a Javier, ambos ya no seguían donde creían estar; también se puso a pensar y se percató que la mano que tomó con tanta fuerza y amor en el hospital no era la de Catalina, si no que tenía que ver con el secreto que ella se llevó, el embarazo de cuatro meses que intentó ocultar por sus inseguridades; de a poco se dio cuenta de que la ciudad estaba desierta, no había ni un alma viva en las calles; el público presente eran solo muertos que esperaban el veredicto final; y con eso último logró concluir acertadamente donde estaba, la especie de limbo en el que se encontraba y el porqué se llamaba así esa presentación... “Amorgue”.

Cárcel. Diego Contreras IV° Medio B

El ánimo por los suelos
ya no quiero ni siquiera
emprender el vuelo
quizás, hoy me quede
acostado de nuevo
a esperar que el próximo día
sea menos eterno.

Se acabaron las ganas
solo quedo yo, con mis espinas
miro por la ventana
para ver a aquellos que viven sus
días
sí, debo admitirlo, les tengo
envidia
a aquellos que no tienen su mente
como cárcel de por vida.

LA DECISIÓN FINAL

La mujer despertó amarrada, entre gritos y voces, a su lado se encontraba un juez, el cual le preguntó ¿Qué prefieres, vivir como un monstruo o morir como una buena mujer?, en ese momento toda su vida pasó por su mente y no pudo escapar de las llamas.

Categoría Apoderados.



1º lugar: Félix Tello Tirado : El coronavirus y yo.

1º lugar : Lorena Galindo : Distancia.



Este es mi tercer día y ya se me hace necesario salir a comprar pan, no me queda nada, aunque lo hago durar recalentándolo cuando es necesario, hoy definitivamente tengo que salir, no me gusta y trato de no ir, me transpiran las manos, me siento inquieto mis pulsaciones se agitan. Yo mismo me engaño entreteniéndome en otras cosas. Pero al final sé que tengo que ir, en realidad esta situación me tiene muy preocupado y el hecho de vivir solo no ayuda mucho, tengo que saber hacer las cosas por mí mismo. Mi perro Bobby me mira desde lejos y creo que también le gustaría ir pero es mejor que se quede en la casa. Empiezo mi ritual lavándome las manos, me las seco y me pongo los guantes, me pongo doble mascarilla lentes y un jockey, saco la bolsa de pan y salgo a comprar.

Al volver de las compras me fijé en la vecina que vive en la esquina del pasaje. Es una señora viuda y vive con cinco gatos angora, me detuve a observarla y me percate que conversaba con sus amigos felinos mientras acariciaba a uno de ellos en sus brazos, los demás se lamian y se acicalaban aprovechando el sol de la mañana, algo les decía y ellos le devolvían sus palabras con ronroneos y maullidos, como si pudiera conversar con su ama. Qué difícil es mantener la integridad emocional pensé mientras que volvía rápidamente a casa, donde me esperaba el Bobby y le comenté lo ridículo que se veía la vecina conversando con sus gatos, como si ellos pudieran entender lo que le decía, y deje que mi compañero se riera a sus anchas.

Distancia. Lorena Galindo apoderada de Benjamín Sepúlveda de 7° A

Una tarde cualquiera
Compartiendo en el balcón
Abrazábamos muchas risas
Jugueteando en el sillón

Sólo esperaba verte
Como ayer, cómo hoy
Ahora ni siquiera escucho el eco
De las palomas en la estación

Nadie sabe de dónde vino
Con su bruma abarcó
Con el rostro disfrazado
Caminamos con temor

Pedacito de alegría,
Pedacito de dolor
Unas lágrimas al viento
Un momento hecho canción

Viendo el día en el reflejo
De un cristal que ya es marrón
Anhelando los abrazos
Que un respiro nos quitó

Dije al día, ya te veo
Más el día se durmió
No he logrado despertarle
Impaciente está mi voz

Veo a lo lejos tu mirada
Más no huelo tu frescor
Muchos pétalos caídos
Disfrazando la emoción

Pronto, pronto ya te siento
Es real, no es ilusión
Que sublime, que contento,
Estás aquí, todo pasó...

Categoría Funcionarios.

1° lugar: **María Antonieta Guzmán : Y la puerta se abrió.**

1° lugar : **Alejandro Huenuqueo : Escenas para mi película.**

2° lugar : **Sebastián Godoy: Rimas con el corazón para Ignacio.**



Y la puerta abrió. María Antonieta Guzmán.

Y otro día más, ahí está de nuevo, golpea, quiere entrar...

Y grito angustiada, me vibra la voz desde mi interior, suelto algunas desgarradoras palabras:

-¡¡¡Cierra la puerta!!!...¡Cuidado! ¡No, no abras!

Luego digo con temor:

Cuidado, que ella se presenta elegante, como seda se introduce, con movimientos que no se perciben hasta días después...Y vuelvo a pedir a quienes estamos encerrados: ¡No digas nada, que no se percate que estamos escondidos. No enciendas la luz, así nos protegeremos. Trae en sus manos oscuridad y muerte. Y fíjate, algo brilla entre sus manos,

-No es nada bueno...me dice mi José con voz trémula.

Nos invade el miedo, el horror. Jamás había visto a mi esposo así, él siempre tan fuerte y protector, hoy tiembla y busca respuestas intentando dar serenar su pavor...

Y afuera, sigue golpeando con suaves nudillos, de ese modo nos quiere engañar para que pensemos que viene en son de paz y de amigos. Ahora se cae y pide ayuda, nosotros la vemos. Comentamos en susurro:

- ¿Será verdad lo que le sucede? ¡No me puedo mover de miedo, no puedo ayudarla! Dice José.

-No le crean. Susurro con miedo - finge ser bella, finge ser buena...Es mala, rastrera, seduce, engaña, demuele, cercena los sueños y ríe buscando festinar con quien desatento y distraído está. Nos quiere agarrar con su vil argumento .

-Se hace la víctima para agarrarnos,(comento muy bajo para que no se dé cuenta) . Si abrimos la puerta estamos perdidos, Y alguien distraído e imprudente se acerca a la puerta..

- ¿Qué haces? Le grito y ella no oye. Al abrir la puerta, entra una luz verde oscuro y el olor nauseabundo envuelve el lugar ...Yo grito llorando:

- ¡No! ¿Por qué? ¿No escuchaste abuela ¿

- ¡No! Decimos llorando, agarró a la abuela

Ahora escuchamos un grito, un gemido, un ruido que envuelve, un cuerpo que cae, vamos a ver, arriesgando nuestras vidas para evitar quizás otra desgracia aún más tremenda. Ya no hay nada que hacer, vamos a la puerta y vemos que nadie está ahí. ¡ Ella, la gran asesina ha enterrado el puñal a quien en lo oscuro la vieja puerta abrió!.

Vemos en el piso a nuestra abuela, si mi pobre abuela... Salió de su pieza y sin darse cuenta, no escuchó nuestros gritos y le abrió a la asesina: La Covid le llaman, la que anunciaban en las noticias y su maligna peste se nos ha hecho eterna.

Mi abuela era sorda, pobrecita ella, la agarró a la primera, la mató...

Mis lágrimas brotan cual ríos después de un deshielo. ¡Mi pobre abuelita! Quedó envuelta en sus garras y no sé dónde se la llevó. Perdimos la esencia de aquella linda mujer que cuando niña me hablaba de sueños, de cuentos, de rondas y de plegarias intensas. Estallo en sollozos, ya no puedo más, todo se oscureció, la casa se invade de una pena inmensa, de gemidos, de rabia y de una gran impotencia.

Aparece un ángel, me abraza con calidez y susurra en mis oídos:

- No temas, tu abuelita está con la Virgen en la Casa Eterna, tejiendo, cosiendo, moliendo ciruelas, y contando muchos cuentos a todas las estrellas.

Y entonces le digo con voz temblorosa, con mi corazón dolido y latiendo a mil

-Querido ángel... ¿Algún día la veré? Le pregunto al ángel llorando, y él me responde con suave y amable voz:

-Cuando llegue nuestra hora de partir , ella te estará esperando en el Cielo con los brazos abiertos. Y aquella que hundió el puñal de la muerte no entrará jamás por ser asesina, mala y cruel. Desde allí, tu abuelita te escucha y me entregó un consejo para ti:

-“Sigue la vida mi niña preciosa, que tienes mucho que hacer allí, yo te protegeré desde este lugar, y todos los días te quiero ver reír y soñar, los niños te esperan, háblales de mí. Diles que he visto a Dios y estoy muy feliz. Si la puerta abrí, es porque yo sabía que me buscaba a mí, preferí ser yo la más anciana la que partiera al fin, para que la muerte no se fijara en ti, ni en José ni en Benjamín, ni en los bebés que las madres acaban de parir. Recuérdame siempre”
Tu abuelita Tomasa

FIN

(Homenaje a las abuelitas y madres que han partido al Cielo en esta pandemia)

Escenas para mi película. Alejandro Huenuqueo.

Una escena extraña. No puedo salir, estoy ajeno absoluto a la realidad. No puedo creer que se pierda en un minuto lo máspreciado que tenemos...la libertad. De pronto recuerdo que todo lo que diariamente siento que poseo se desvanece porque no tiene sentido. Me había consumido en un ir y venir de acciones rutinarias, complejas y absurdas que ahora las observo con mayor detenimiento para decir...no las quiero en mi vida.

Una escena compleja. Veo derrumbarse lentamente a mi padre, sin fuerzas ni ganas de vivir. Cansado a lo mejor de tantas andanzas, cansado de entregar lo mejor de sí para que la familia siempre fuera lo mejor. En sus propias palabras, lo único que tenemos es nuestra familia. Aparece en el hospital de manera súbita, amarga y sin nuestra presencia. Lo extrañamos y nos sentamos juntos a toda la familia a esperar que su estado vaya mejorando. Pasan los eternos días y las respuestas son alentadoras. Me aferro inconscientemente a Dios y a la esperanza de un mejor tiempo en los últimos años de su vida.

Una escena divertida. Una noche a la semana comparto con mi señora un cigarro, tal vez algo de comer y unas copas de vino. Parece que hace tiempo no disfrutamos tan plenamente el amor de encontrarnos, de maravillarnos de los hijos que tenemos. El tiempo ha jugado a nuestro favor. La conversación gratuita, distendida, incluso comunicándonos con los amigos nos hace más cercanos y positivos. Hoy siento que la familia se ha reunido a pesar de esta maldita PANDEMIA.

Una escena repetida. El peso de este viaje no se hace tan fuerte sino hubiese estado la muerte presente como carga, como cable a tierra de los momentos que muchas familias están viviendo a diario. Parece que es insoslayable perderse en el anonimato y no darse cuenta que la muerte nos llamará pronto. La escena se repite entre mis alumnos, con una profunda tristeza y congoja. Las miradas recorren el mismo destino, una madre y un padre que se va inexplicablemente. La enfermedad o el infortunio hacen de este tiempo un claro ejemplo de las nefastas consecuencias y efectos que tiene este virus entre nosotros. Miro a esos pequeños y todo se torna extraño y peligroso. Ojalá siempre esté ahí el buen sentido para protegerlos.

Una escena de originalidad. No pensé nunca en convertirme en un ser que privilegiara una mirada tecnológica o una forma de comunicarse a distancia. Tal vez los años pesan y sin embargo estoy como se dice informalmente en “mi mejor momento”. Las ganas y las iniciativas se multiplican, tanto en lo personal como en lo profesional. Me doy cuenta en cada momento de los aprendizajes que se convierten en realidad y cómo voy descubriendo nuevas formas de ver la vida. No se acaba el tiempo en lo que hacemos me dijo un profesor un día, no dejes nunca de tener esperanza. Si eso lo llevo a mi vida personal, tarde o temprano con esta pandemia aparecerá lo mejor de nosotros. El lema está impregnado en la piel de cada quien recoja el guante de sanearse y de purificarse con sentido.

Cada una de estas escenas han ido dibujando lentamente una gran obra...cada hora y cada día representan un enfrentamiento con la realidad que hoy estoy dispuesto a enfrentar. Cada acción es parte de una gran película que se escribe con este guión y que siempre tendrá secuelas para la mejor posteridad posible.

Rimas con el corazón para Ignacio. Sebastián Godoy

Mi alma y mi mente no pueden olvidarte.
Estoy herido aquí sangrado cuán caudal al
pensarte

Intento ser más fuerte pero quiero abrazarte.
Te abrazo sin vergüenza y si mis lagrimas te
mojan.

No se espanten, somos machos, no sé porque se
enojan.

Por tus calles caminando así de simple yo te
encuentro
Y no es difícil respirar en cada esquina tu
recuerdo.

En mi mente te instalaste tan eterno como un
roble.
Porque tu alma fue y será para mi sencilla y
noble.

Siempre humilde Me entregaste una palabra
Una mirada, Una mano, Un saludo, Un respeto,
Una esperanza.

Ayúdame mi ángel a luchar a levantarme
A creer en esta vida sin tener que preocuparme.

Tu vida fue muy corta pero intensa y verdadera.
Yiando siempre de frente con tus palabras certeras.

Hiciste y dijiste sin pelos en la lengua
Con causa y consecuencia sin miedo a que dijeran.

Muchos juntan tantos años pero sin vivir si quiera.
Y vivir de esa manera pues... no vale la pena.

Tu polola y tus amigos te cuidaron, te quisieron.
Sin caretas ni mentiras... una auténtica familia.

Te lloraron, te sintieron con cariño verdadero.
Mientras otros que gemían lágrimas de hipocresía.

En tu cara no dijeron lo que a todos vomitaban
Los mismos que se lamentan de su alma
atormentada.

Bueno ya no digo más que le caiga a cada cual.

Y hasta aquí con esta rima que te hice con dolor con
cariño y con respeto pero con el corazón.

